

modernidad castrense, pero que han demostrado escasa viabilidad y sobrada ineficacia, haciéndose necesario su desglose para cada uno de los tres Ejércitos. Abogan los autores por el fortalecimiento de la figura del Jefe del Estado Mayor de la Defensa y de las de los Jefes de Estado Mayor de Tierra, Marina y Aire, propugnan la recuperación del ritmo de construcciones navales adecuado a una Marina de Guerra con capacidad oceánica y el aumento progresivo del gasto militar hasta alcanzar el 2% del PIB, en cumplimiento del acuerdo unánime alcanzado por las Cortes Generales en 1991, defienden el desarrollo eficaz de la reserva movilizable, etc.

En fin, que la lectura de este libro se hace imprescindible para todas aquellas personas, profesionales de la milicia o no, a quienes interesen los problemas que la defensa nacional plantea, encontrando en sus páginas no sólo respuestas y soluciones, sino datos y argumentos para encontrarlas.

JOAQUÍN RUIZ DÍEZ DEL CORRAL

**Alfonso Bullón de Mendoza y Gómez de Valugera:  
LAS GUERRAS CARLISTAS EN SUS DOCUMENTOS (\*)**

Alfonso Bullón de Mendoza es, sin duda, a pesar de su juventud, uno de los mejores y más prolíficos historiadores del momento, con una obra dedicada esencialmente al estudio del Carlismo. Este año vuelve a aparecer en el mercado una nueva obra suya, dedicada al tema del que es uno de los mejores especialistas de la actualidad, esta vez un libro de pequeño formato en el que, en apenas 125 abigarradas páginas, intenta resumir un período tan extenso e intenso como el que abarca desde los orígenes de la *Primera Guerra Carlista* hasta el final de la *Tercera Guerra Carlista*, con la salida de España de don Carlos María de los Dolores de Borbón, Carlos VII para todos los carlistas.

Bullón de Mendoza utiliza 62 documentos, mejor dicho, 62 textos entre los que se mezclan documentos y pasajes de numerosos libros, muchos de ellos autográficos o de *memorias* de pro-

(\*) Editorial Ariel, S. A. Colección "Ariel Practicum", Barcelona, 1998.

tagonistas de los hechos narrados, lo que constituye, a nuestro juicio, el gran acierto del autor, pues con ello consigue el fin perseguido, darnos una visión global de un período tan decisivo de la Historia de España.

Vemos así desfilar por las páginas del libro de Bullón no sólo datos, fechas o ideas, sino también sentimientos, lo que entendemos es la principal característica y acierto de la obra y lo que le permite que a pesar de las limitaciones que el propio sistema de aplicación de documentos impone, el resultado sea francamente positivo.

Creemos que entre los textos recogidos, los pasajes de la obra de Carlos Federico Henningsen, *Campaña de doce meses en Navarra y las Provincias Vancongadas con el general Zumalacárregui*, escrita por quien fue Secretario de la campaña del caudillo carlista, y de la de Charles Didier, *Une année en Espagne*, que relata los sucesos protagonizados por la Milicia Nacional en Madrid el día 17 de agosto de 1835 y de los que reproducimos a continuación unos extractos, son lo suficientemente expresivos como ejemplo de la crueldad que alcanzó la guerra:

-Este regimiento "el provincial de Granada", cuyos soldados eran todos voluntarios y de ideas avanzadas, se hizo famoso por la matanza de los frailes en Madrid, y después pidió que se le enviara para luchar contra los carlistas, marchando al Norte. Habiendo Zumalacárregui decidido, pasase lo que pasase (conociendo el efecto que esto produciría en el pueblo), descargar un fuerte golpe contra ellos, envió con este fin a Eraso, el cual cruzando el Ebro, consiguió sorprenderles. De todo este regimiento sólo escaparon diecisiete, incluido el conde de Campo Verde, su coronel, y como se había dicho que éste tomó el mando después de la matanza de Madrid, se miró esto por la población del Norte como un signo evidente de justicia y se dijo que los diecisiete que habían escapado eran inocentes de los sacrílegos asesinatos. Ciento setenta prisioneros fueron traídos uno o dos días después a Mondragón, donde nosotros estábamos; todos fueron fusilados; entre ellos había siete oficiales. A varios de éstos fusiló Eraso en el extremo de Puente Nuevo, puente que se halla a tiro de cañón de Bilbao. Los campesinos estaban tan irritados, que los colgaron con sus uniformes.-

«Los urbanos se han puesto a destripar a los transeúntes, bajo el pretexto de que se burlaban de ellos, y que, por tanto, no podían ser más que carlistas; corrían por las calles como rabiosos. Tenían tan mala conciencia que veían la burla en todos los rostros, y se vengaban a golpes de sable de estas demostraciones verdaderas o falsas. = Yo ví una de estas bandas homicidas sablear así en la calle Mayor a tres transeúntes inofensivos y otra asesinar en la calle el Pez a un pobre viejo, cuya sangre casi saltó sobre mí. Las mujeres no eran perdonadas, y se asesinaban entre ellas. Pero aquí las pasiones políticas no eran más que una máscara para cubrir las enemistades personales. He aquí un horroroso ejemplo: una joven se encontró en la calle con otra a la que había, por lo que parece, suplantado en el corazón de un guardia de corps. Ésta se lanzó sobre su rival como una tigresa, y la derribó de una cuchillada gritando que era carlista, y la remató, entregándose sobre ella a actos de una obscenidad atroz. Esto sucedía delante de una tropa de urbanos que reían y dejaban hacer. Entre las víctimas se ha citado al verdugo, asesinado como carlista (al día siguiente se reconoció que se habían engañado).»

Y textos como el pasaje de la obra de Augusto Von Goeben, *Cuatro años en España. Los carlistas. Su levantamiento, su lucha y su ocaso*, que reproduce una "Representación a la reina gobernadora de la Diputación de Toledo" de julio de 1838 y que también reproducimos a continuación, nos permite conocer situaciones más desconocidas aún de lo que habitualmente lo es el propio carlismo en general, como lo fue el desarrollo de la guerra en La Mancha:

«Los pueblos a quienes se circulan por las autoridades las noticias de las derrotas, y que dándoles un valor efectivo se conceptúan libres de sus enemigos, llegan a desconfiar, y aún creen que han sido un engaño, cuando los vuelven a ver con la misma arrogancia y con el mismo poder que antes tenían. = Aún ven más, Señora, y acaso es lo más digno de admirar, pues observan que no sólo se hallan tranquilos los facciosos cuando se reúnen en un punto, sino que como si gozaran del completo señorío de la tierra se subdividen en partidas para perseguir ladrones y malhechores, a quienes castigan con toda severidad aplicándose la última pena sin considerar su número, y ejecutan batidas con los paisanos de los pueblos para buscarlos en sus guaridas y poner coto a sus demasías. Y viendo de parte de los jefes de la facción un interés que no se toma el legítimo

Gobierno, no pueden por menos de adherirse a los autores de tan grandes beneficios.»

La obra de Bullón de Mendoza está repleta de textos tan importantes e interesantes como los que hemos reproducido y que, como ya indicamos, consiguen transmitir una visión muy completa de lo que en todos los órdenes significaron los enfrentamientos entre liberales y carlistas a lo largo del siglo XIX y que, por tanto, la convierte en una obra de necesaria lectura, sobre todo para aquellos que se acercan por primera vez al conocimiento de este período.

JOSÉ ANTONIO GALLEGO

### **Roger Garaudy: LOS MITOS FUNDACIONALES DEL ESTADO DE ISRAEL (\*)**

En la Feria del Libro de "El Retiro", de Madrid, en junio pasado, se ha colado de puntillas, quiero decir que sin megafonía, pancartas ni firmas, este libro hacía largo tiempo esperado y siempre difícil de encontrar. Tiene tres puntos de interés: la personalidad de su autor, las vicisitudes de la primera edición francesa, y su propio contenido. Es uno de los textos básicos sobre los judíos, dentro del siglo XX en parangón con *El Judío Internacional* de Henry Ford, o *Los Protocolos de los Sabios de Sión*, cuya autenticidad, por cierto, niega Garaudy (pág. 134). Es un libro importante que hay que tener o, al menos, haber oído hablar de él.

Roger Garaudy, aún vivo, nació en Marsella en 1913. Fue escritor y dirigente comunista toda su vida, pero mediada ésta, concibió la teoría de que el comunismo ruso había fracasado en su objetivo de formar un hombre nuevo; para alcanzarlo se necesitaba completar en el interior del hombre la transformación que las estructuras políticas comunistas intentaban desde fuera, y esto

---

(\*) Editorial "Historia XXI", Barcelona, 1998. Traducción y prefacio de José Luis Jerez Riesco. 4.ª rústica, 159 págs.